

### SEOANE ENFERMO

Manuel A. Seoane, Director de RENOVACION y Secretario general de la Unión Latino Americana, se encuentra enfermo de cuidado. Su naturaleza ha pagado el correspondiente tributo de cansancio. Seoane ha trabajado mucho y ha trabajado bien. Por eso, al verlo alejarse por largos meses de nosotros, le deseamos un pronto y completo restablecimiento. E. C. D. de la U. L. A. le designará reemplazante en su próxima sesión.

### LLAMAMIENTO

Jóvenes intelectuales de la América del Sur:

Más que un grito de protesta, es un trágico alarido de angustia el que ha llegado hasta vosotros, hermanos por la raza y el ideal. Ya sabéis del dolor que aflige a Centro América con la ocupación norteamericana en Nicaragua, pero quizá ignoráis todavía que esa ocupación está alcanzando la extrema linde del atropello en cien actos vandálicos que ya no nos dejan el más pequeño jirón de soberanía.

Quiero denunciarlos este hecho: soldados del comando americano en Managua, no hace muchos días, han profanado el cementerio de San Pedro, en esa ciudad capital. Borrachos y enfurecidos por una locura destructora, la emprendieron contra los mausoleos y las tumbas, derribándolos, destruyéndolos. Fue aquella una orgía báquica, una saturnal sin precedentes que llegó a violar el sagrado silencio y la respetable paz de nuestros muertos.

Ese vejamen no tiene igual en la historia moderna de nuestros pueblos. Sin embargo, José María Moncada, el actual presidente de Nicaragua, ha escrito: "que los nicaragüenses tienen grandes deberes que cumplir con el cuerpo de marinos de los Estados Unidos, que pelean por la libertad y la paz de nuestra patria". A aquel atropello hay que agregar esta vergüenza. A vosotros, jóvenes intelectuales de la América del Sur, va a llegar sin duda esta noticia y pensaréis justamente que nosotros somos una juventud enferma del mal del siglo: la traición. Pero no. Yo quiero hacerlos saber antes que en el acogojado corazón de la oprimida Nicaragua hay elementos en discordia con el crimen, que el general Moncada — realmente llevado al poder por una mayoría de electores — no tiene en este caso apoyo alguno de gran parte de esa totalidad que coronó de triunfo su elección. Hay una disconformidad manifiesta entre nuestra juventud desvin-

culada del oprobio pasado y las actuales cosas de Nicaragua que sintetizan el oprobio presente, entre nuestros espíritus anhelantes de savias libertades y el imperialismo yanqui que nos lleva como factor de esclavitud.

Quede, pues, grabada en vuestras memorias nuestra protesta, que más que protesta es un alerta más, para despertar la dormida conciencia de Idoamérica.

AGENOR ARGUELLO.

### D. JUAN RAFAEL MORA Y SANDINO

Don Juan R. Mora defendió a Centro América del filibustero de 1856.

Sandino la defiende contra el filibustero de 1928 y 1929.

Don Juan R. Mora era en ese momento el presidente de la República de Costa Rica.

Sandino en el instante de su gloriosa rebeldía, no era más que un oscuro soldado.

El gesto de aquel noble presidente fue secundado por todos los costarricenses.

El de Sandino tan sólo por un puñado de nicaragüenses.

En aquella época se llamaba filibustero al invasor de la patria.

En la época actual se llama bandido al defensor de la patria.

Don Juan R. Mora dijo en su proclama del 29 de marzo de 1856:

"Cese ya tanta prostración, tanta iniquidad y eervidumbre. ¿Toleraréis más tanta esclavitud, oprobio y tiranía? ¿No lidiaréis todos unidos, siempre unidos, por conquistar la libertad que os han robado? Sí, valerosos nicaragüenses. Uníos, alzad y combatid con aquel ardiente coraje que habéis mostrado en tantas nefandas luchas. Arrolemos unidos a esa pestifera canalla; no quede uno solo de esos asesinos sobre la tierra privilegiada que os concedió la providencia; y de entre esos montones de cadáveres y ruinas que han acumulado tantos desvarios y maldades, levátemos juntos una patria más unida, más fuerte, más venturosa y más grande".

Y es un oscuro soldado quien 73 años más tarde parece escucharlas con oído limpio de todo interés mezquino, y trata de darles vida.

Es Sandino quien en 1929 contesta a la incitación de Mr. D. F. Sellers, alto miembro del ejército de los Estados Unidos en Nicaragua, para que cumpla el llamado Pacto Stimson, en estos términos:

"El patriotismo a que usted apela es el que me ha mantenido rehuyendo la fuerza, desconociendo en absoluto toda intromisión del gobierno de usted en los asuntos interiores de nues-

### ULTIMO MOMENTO

## Manuel Ugarte presentó una moción al Congreso Antiimperialista de Francfort

Niza, 17 julio de 1929. — Señor D. Manuel A. Seoane, secretario general de la Unión Latino Americana. — Buenos Aires. — Estimado compañero:

Por razones de salud no me será posible asistir personalmente al Congreso Antiimperialista. Pero no por eso dejaré de cumplir la honrosa misión que me confió la UNION LATINO AMERICANA.

Acabo de enviar al secretario de la Liga contra el Imperialismo, Willi Münzenberg, la nota cuya copia acompaño. El Congreso votará así por iniciativa nuestra una moción contra la acción imperialista de los Estados Unidos en las repúblicas del Sur.

Cuando los amigos personales que asisten al Congreso me escriban, me será grato informar a ustedes, si se produjo algo susceptible de interesarnos especialmente.

Con las más cordiales saludos para todos los miembros de la Comisión Directiva, le estrecha la mano su muy afmo. — MANUEL UGARTE.

Moción presentada por Manuel Ugarte a nombre de la Unión Latino Americana y de la Alianza Continental de Buenos Aires:

El Congreso Antiimperialista envía su saludo fraternal y solidario a todos los grupos y asociaciones que luchan en América Latina contra el imperialismo norteamericano que prepara, por la absorción económica, la esclavitud y sojuzgamiento de cien millones de hombres.

Esta moción fue enviada con la siguiente carta:

Nice, 17 de julio de 1929. — C. Willi Münzenberg, secretario de la Liga contra el Imperialismo. Berlín. Querido camarada: La Alianza Continental de Buenos Aires, presidida por Orzábal Quintana, me ha telegrafado pidiéndome la represente en el Congreso Antiimperialista que debe reunirse en Francfort el 20 de julio. Yo había comunicado anteriormente que había recibido un mandato igual de la Unión Latino Americana de Buenos Aires, presidida por Alfredo L. Palacios. Desgraciadamente, me será imposible, por razones de salud, concurrir personalmente a Francfort. Mas ustedes deben considerarme como presente. Nuestro punto de vista es este: hombres de extrema izquierda, nosotros apoyamos todas las iniciativas contra el imperialismo, más nosotros evitamos todo lo que pueda significar una adhesión directa o indirecta a una teoría o a un partido político. En este entendimiento, yo le quedaria muy agradecido si Ud. me hiciese el honor de reemplazarme y de hacer votar por el Congreso la moción que le adjunto. Ustedes ayudarán así a nuestros amigos de América en su difícil lucha. Con mis reconocimientos, reciba, querido camarada, mis saludos más cordiales. — (Fdo.): MANUEL UGARTE.

### SUSCRIPCIONES

Precio de la suscripción a RENOVACION

Por un año: 1 peso moneda nacional argentina

No es extraño que a Sandino también lo fusilaron por tratar de defender su patria del invasor yanqui.

Y si el espíritu de la América Central no desaparece por completo bajo la survidumbre que le imponga el capital y en alguna plaza pública, se levanten bronce y mármoles a su memoria.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

No es extraño que a Sandino también lo fusilaron por tratar de defender su patria del invasor yanqui.

Y si el espíritu de la América Central no desaparece por completo bajo la survidumbre que le imponga el capital y en alguna plaza pública, se levanten bronce y mármoles a su memoria.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

### SUSCRIPCIONES

Precio de la suscripción a RENOVACION

Por un año: 1 peso moneda nacional argentina

No es extraño que a Sandino también lo fusilaron por tratar de defender su patria del invasor yanqui.

Y si el espíritu de la América Central no desaparece por completo bajo la survidumbre que le imponga el capital y en alguna plaza pública, se levanten bronce y mármoles a su memoria.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

A don Juan R. Mora lo fusilaron después que defendió su patria del invasor yanqui.

Años después a la memoria de don Juan R. Mora le prodigan honores y le levantan monumentos.

Tzvi Adler — Ap. 1925, Lima, Perú, No. 1.

El Heraldo Cristiano. — Dir. J. Marcial Dorado — San Miguel 126, Habana, Cuba, números 4 y 5.

Para todos. — Dir. Dr. Manuel Zúñiga Iduquez — San Salvador, El Salvador, América Central, No. 13.

La Idea. — Estados Unidos 1509, Capital No. 68.

El Obrero Ferroviario. — Moreno 1750 Capital, Organó de la Unión Ferroviaria, Nos. del 157 al 161.

La Semana. — Dir. Oscar Dalurzo — Corrientes, Nos. del 71 al 80.

Monde. — Dir. Henry Barbusse — 50 rue Etienne Marcel, París 2e., Nos. del 46 al 55.

Alba Roja. — Casilla 16, Asunción, Paraguay, Nos. 8 y 9.

La Novela Semanal. — Dir. Miguel Sans — Venezuela 113, Capital.

El Suplemento. — Dir. Miguel Sans — Venezuela 113, Capital.

El Riel Proletario. — Cosmopolita 1725, Haedo, P. C. O., Nos. 103 a 105.

La Estrella Roja. — Dir. F. Almendor — Avenida A 79, Panamá, No. 2.

La Discusión. — Ap. No. 1 Pampas Tacacaja, Perú, Nos. 160 al 170.

La Crónica Médica. — Ap. 2503, Lima, Perú, Nos. 187 y 188.

The Pan-Pacific Monthly. — Official organ of the pan-pacific union secretariat. P. O. Box 535, San Francisco, California, U. S. A., Nos. 25 y 26.

El Estudiante. — Mercedes, Corrientes, Nos. 3 al 6.

Amancal. — Amancal, Aprimac, Perú, Nos. 56 y 57.

Boletín de la Secretaría de Educación Pública. — Tomo VII, Nos. 9 al 12, Secretaría de Educación Pública, México.

La Defensa. — Dir. Luis A. Chica y Efraín Jovel — 3a. C. O. No. 17, San Salvador, El Salvador Centro América, 5 y 6.

Opinión Estudiantil. — Dir. Alfonso Rochag — San Salvador, El Salvador, Centro América, Nos. del 1 al 9.

Boletín de la Zona. — Cangallo 2260, Capital 6 y 7.

Universidad. — Dir. Germán Arcelegas — Ap. 491, Bogotá, Colombia, Nos. del 132 al 135.

Amataut. — Dir. J. P. Mariategui — Apartado 2159, Lima, Perú, No. 22.

La Semana. — Dir. J. Murillo — Oruro, Bolivia, Nos. del 1 al 4.

La Defensa. — Organó de los estudiantes y maestros libres de El Ecuador — No. 9, San Salvador.

Ariel. — Pichincha 1861, Buenos Aires número 5.

Atenea. — No. 51 y 52, Concepción, Chile.

Arando. — Dir. Angel Núñez Aguilar — Villa Ortízar, B. Aires, No. 4.

Redención. — Dir. L. Albitia — Apartado 139, Guadalajara, Jal., México, número 314.

La Revista Musical. — Dir. Arturo Navas — Novena Av. Sur 25, Guatemala, Centro América, No. 16.

Ursa. — Rincón 438, Montevideo, Uruguay, No. 7.

Boletín de la Secretaría de Educación Pública, México, No. 17.

Vida Proletaria. — Casilla 59, Bahía Blanca, Nos. del 1 al 8.

Liberación. — Méjico 2070, Buenos Aires, No. 5.

El Anticlerical. — Dir. Pedro Prondes Aguilar — Manilla 14, Cerro, Habana, números 32 y 33.

Archipiélago. — Ap. 223, Santiago de Cuba, No. 12 al 15.

Revista del Profesorado. — Dir. J. Cantarel Dart — México 1855, B. Aires, No. 7.

Vanguardia. — Santa Catalina 970, Lima, Perú No. 1.

Renovación Obrera. — Dir. Victor Manuel Palomo — Guatemala, Guatemala, número 146.

La Idea. — Chaná 2020, Montevideo Uruguay.

El Despertar. — Dir. Rogelio Zaldívar — San Salvador, El Salvador, C. América, número 12.

Amazones. — Lima, Perú.

Labor. — Libertad 634, Trujillo, Perú, Nos. 1 y 2.

Hostos. — San Juan de Puerto Rico, número 3.

valerosos o valientes soldados; y en cambio, se ve que muestran una intrepidez y una firmeza inesperada. Jóvenes y hombres maduros y de ideas tranquilas y razonables, los cuales no habían dado antes ningún indicio acerca de sus propias fuerzas.

La firmeza y el valor en éstos se deriva de un sentimiento profundo de dignidad personal; de la conciencia de combatir por una causa justa, de un concepto particular que tiene de la vida, y de otras cosas que están más o menos bien definidas en el fondo de su alma. Sobre la fuerza de éstos carecen por completo de poder e influjo aquellos que creen formar ciudadanía heroica gritando perpetuamente a la juventud. — ¡Patriarjama!, ¡sangre!, ¡guerra!, ¡gloria!

Estos no hacen sino sembrar en el viento y retardar el camino de la civilización, manteniendo viva la preocupación funesta de que se fortifica un pueblo embriagado de ambiciones y haciéndole adorar el sable

Edmundo DE AMICIS.

### Es un error...

Es un error creer que se educan los jóvenes para el valor y el sacrificio patriótico, sembrando en sus corazones el furor por la gloria soldadesca y la fiebre del orgullo nacional, que no es el amor a la patria, sabio y consciente, sino el orgullo individual venenoso. Lo que se siembra en ellos, al par que este sentimiento, es un deseo loco de fuerza, un desprecio fácil y cruel hacia la vida del prójimo, y otras pasiones y tendencias que los separan del culto a los altos ideales. Pero en cuanto a hacerse así ciudadanos fuertes y soldados intrépidos, la cosa varía y es muy distinta.

En los campos de batalla y en los motines de la vida en las ciudades, se ve que resultan muchos de aquellos de quienes se podía esperar más en la lucha, muchos patriotas furibundos y cortacabezas terribles; lo mismo que hombres cuya educación literaria o militar hacían pensar que estaban preparados para ciudadanos

valerosos o valientes soldados; y en cambio, se ve que muestran una intrepidez y una firmeza inesperada. Jóvenes y hombres maduros y de ideas tranquilas y razonables, los cuales no habían dado antes ningún indicio acerca de sus propias fuerzas.

La firmeza y el valor en éstos se deriva de un sentimiento profundo de dignidad personal; de la conciencia de combatir por una causa justa, de un concepto particular que tiene de la vida, y de otras cosas que están más o menos bien definidas en el fondo de su alma. Sobre la fuerza de éstos carecen por completo de poder e influjo aquellos que creen formar ciudadanía heroica gritando perpetuamente a la juventud. — ¡Patriarjama!, ¡sangre!, ¡guerra!, ¡gloria!

Estos no hacen sino sembrar en el viento y retardar el camino de la civilización, manteniendo viva la preocupación funesta de que se fortifica un pueblo embriagado de ambiciones y haciéndole adorar el sable

Edmundo DE AMICIS.